

Desde Nuevo Laredo, México, Hna. Jesusa Carrera nos comunica que ha acompañado en la plegaria, por mediación del P. Butiñá, a **Galdino Villanueva, Velia Padilla de Torres**, a las **hermanas Brisa y Kibsain**; también a **Petra Cárdenas**.

Agradecen el haberse recuperado de diversas dolencias, o de sobrellevar alguna enfermedad o dificultad con paz y serenidad.

“Recibí una gracia, para mí muy grande. El 2 de septiembre de 2002, a un sobrino se le declaró una pancreatitis que nos hizo temer por su vida. Yo, con mucha confianza pedí por intercesión del P. Butiñá que fuese curado, pues tenía dos hijos, de tres años y seis meses. Al mes le dieron el alta y hoy sigue trabajando, llevando una vida normal”.

(A. Picón Monzón, fsj. Calella)

“Hace poco que me operaron. Tenía un tumor canceroso con muy mala pinta. Acudí al Señor rezando por mediación del Padre Butiñá, al que tengo mucha devoción. Para mí es un santo de mi tierra aunque oficialmente no esté declarado así. Desde ese momento todo fue más fácil. La intervención salió muy bien y hasta ahora no han tenido que darme quimio, gracias a Dios”.

(J. Reig. Bescanó)

“Hace ya muchos años que rezo por intercesión del P. Butiñá. De unos años para acá, mi marido iba perdiendo memoria; al rezar pedía que no la llegase a perder del todo, y que no tuviese que verlo en una silla de ruedas. Ha muerto de un infarto, a los 91 años, lleno de salud. Gracias de todo corazón”.

(M. Butiñá Brugada. Banyoles)

“... Hace un año que operaron a mi esposo; hacía tiempo que tenía mal el lóbulo de una oreja, y un día nos dijeron que tendría que pasar por el quirófano. Le tuvieron que quitar la oreja y limpiar los ganglios del cuello. También había peligro de tocarle el nervio que cierra el ojo, y que le quedara abierto para siempre.

Ya puedes imaginar las oraciones a Dios y a la Madre Dios, y al P. Butiñá para que intercediese por él. Todo el tiempo que duró la operación, y más, estuve con la estampa del Pare Butiñá en las manos (ha quedado muy arrugada y desgastada).

Estamos muy contentos y agradecidos pues todo ha ido mejor de lo que pensábamos; no hubo que tocar el nervio del ojo y no padeció nada. Le han dado radioterapia y quimio y no ha tenido ninguna molestia.

He fotocopiado la estampa y la oración del P. Butiñá, y se la he dado a alguna persona diciéndole: - mira, a nosotros nos ha ido muy bien y estamos muy agradecidos.”

[...]

(Antoni y María. Malgrat de Mar)

FRANCISCO BUTINYÀ I HOSPITAL, S.J.

Fundador de las Siervas de San José y de las Hijas de San José

Francisco Butiñá Hospital nació en Bañolas (Gerona), el 16 de abril de 1834. Ingresó en la Compañía de Jesús el 24 de octubre de 1854. Ordenado sacerdote el 29 de julio de 1866, con una esmerada formación en ciencias, tanto humanas como sagradas, fue profesor en el Seminario de Salamanca de 1870 a abril de 1874. A partir de ese momento, su vida estará dedicada por completo a la evangelización de los pueblos y a promover la santidad entre la clase trabajadora. Para este fin, funda la congregación de las Siervas de San José en enero de 1874, en Salamanca. Al año siguiente, en Calella de la Costa (Barcelona) inicia la congregación de Hijas de San José.

Destacamos hoy su apostolado como escritor religioso. Publica más de treinta obras. Con ellas busca de manera muy especial formar y alimentar la devoción de los obreros. **La Luz del menestral** y **Glorias de San José** son las más características y significativas. Con **La comunión frecuente** se adelantó a su tiempo.

Después de una intensa vida apostólica, fallece en Tarragona el 18 de diciembre de 1899.

Noticias de la Causa:

Nuevo Promotor de Justicia

En el mes de septiembre de 2008 nos comunicaba Monseñor D. Carles Soler i Perdigo, que ya había nombrado el nuevo Promotor de Justicia para la causa del P. Butiñá: **Mn. Miquel Pujo i Casellas**. Un paso más en el caminar del proceso.

Nuevo obispo de Gerona

El día 19 de octubre de 2008 tomaba posesión de la diócesis de Gerona **Monseñor Francesc Pardo i Artigas**. Su nombramiento por el Papa para esta diócesis se hacía público en pleno verano. La circunstancia de un nuevo obispo en la diócesis donde se instruye la causa es importante. Él es, en definitiva, el responsable de todo este proceso.

Colaboran económicamente con la causa:

Comunidad-Taller, ssj. (Mangas Verdes, Málaga). A. y M. (Labraza, Álava). C. Fornells (Girona).

ORACIÓN

Señor, Padre bueno,
te damos gracias
porque revelaste a Francisco Butiñá
el misterio de salvación encerrado
en la vida oculta de Jesús en Nazaret
y lo impulsaste a transmitirlo,
con ánimo infatigable,
sobre todo a los obreros,
para encaminarlos a la santidad
“hermanando la oración con el trabajo”.
Que el testimonio de su vida
nos ayude a seguir a Jesús Obrero
y a vivir el Evangelio del trabajo.

En sus manos te presentamos esta
necesidad que sentimos (dígame
la gracia que se desea)

**Para recibir más información, enviar favores,
comunicar agradecimientos o ayudas para la causa:**

dirigirse a cualquier casa de las dos congregaciones o al

Secretariado P. Francisco Butiñá. CAUSA DE CANONIZACIÓN.

Gral. Asensio Cabanillas, 18 - 28003 Madrid

e-mail: secretariadobutinya@planalfa.es - Tel.: 91 533 09 97



Butiñá S.J.

FRANCISCO

SÓLO DERECHO... ¿O FUENTE DE HUMANIDAD?

En el presente, asistimos a una destrucción y desaparición progresiva de puestos de trabajo, y crece continuamente el número de personas que quedan privadas de su derecho a trabajar. La mayor parte de las alusiones y reflexiones sobre esta situación se hacen desde el ángulo económico-social, en línea con la concepción del trabajo como elemento de producción y de distribución de renta y acceso al consumo, con lo cual queda a un lado la perspectiva que permitiría un enfoque global de este drama humano del desempleo.

Francisco Butiñá vivió en una época en que la actividad humana comenzaba a ser vista y tratada como un simple elemento de producción económica, sin embargo, miró el trabajo desde el prisma de la persona humana, desde su origen y su fin. Para él, **el trabajo humano es una vocación**, algo inherente a la naturaleza humana; así lo expresa en varios escritos: “...el Espíritu Santo nos dice que el hombre (varón o mujer) ha nacido para trabajar como el ave para volar (Les migdiades del mes de maig, dia VII. El trabajo)”. En consecuencia, la persona humana trabaja, y necesita el trabajo, para expresarse como tal persona y para desarrollar sus potencialidades. De ahí que el trabajo es para ella mucho más que un derecho; es una necesidad vital, antropológica.

Forjado en la espiritualidad de los Ejercicios, Francisco Butiñá había contemplado muchas veces a Dios trabajando para nosotros -para cada hombre y mujer- en todas las cosas; a Dios que se nos da a cada uno/a en los dones que continuamente crea y nos ofrece. Esta imagen de Dios trabajador estará en el trasfondo de su mirada a los obreros y a todas las gentes del trabajo. Si el hombre (varón y mujer) ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, esa imagen incluye los dos rasgos del **Dios trabajador: amor y trabajo, relación y actividad**, rasgos que el hombre debe cultivar y desarrollar, en gran parte a través del trabajo, para crecer en esa semejanza. Por eso Butiñá dirá a los trabajadores: “ama con santo orgullo tu profesión” pues, mientras procuran el sustento para sí y su familia, dan gloria a Dios perfeccionando la obra del Creador y desarrollan su propia dimensión social sirviendo a los demás, entregándoles el fruto de sus manos activas.

M.ª S. Goñi

FRANCISCO BUTIÑÁ ESCRIBE...

“El Profeta, al enumerar las felicidades del hombre virtuoso que teme a Dios, pone en primer lugar la de aquel que se gana el sustento con el trabajo de sus manos:

“Del trabajo de tus manos comerás, ¡dichoso tú, que todo te irá bien!”

(Salmo 127,2)” [...]

Glorias de San José. Barcelona, 1889, p. 441.

“La fe nos dice que el primer estado, que hubo en el mundo, instituido por el mismo Criador, fue el de obrero. Obrero fue nuestro primer Padre Adán, puesto que Dios en el Paraíso ‘-UT OPERARETUR ILLUD- para que lo labrase, y obrero habría seguido siendo aunque no hubiera infringido el precepto del Señor. ¿Para qué le comunicó el Altísimo las fuerzas corporales, sino para ejercitarlas en la labor? [...] Así como es propiedad natural del ave el volar, que para esto la criaron con alas, así es natural al hombre el trabajo, que para esto le dotó la naturaleza de fuerzas. No es, pues, el trabajo lo que rebaja al hombre [...]

¡Oh! Si gobernantes y gobernados, burgueses y proletarios tomasen por modelo al dechado de todos los predestinados, al Obrero de Nazareth trabajando la mayor parte de su vida en una carpintería, ¡qué vuelta daría el mundo! ¡Qué felices serían los obreros!

La flor de los aprendices o el venerable Nuncio Sulpricio.

Barcelona, 1895. Prólogo, pp. V y VIII.

[Cristo ...] quiso enseñarnos con su ejemplo que la verdadera riqueza del hombre no está en la posesión de los bienes terrenos, sino en el cultivo de la virtud, y que el trabajo, santificado con espíritu de obediencia [...], lejos de rebajarlo, lo ennoblece y le abre una mina riquísima de tesoros celestiales. Prefirió, por lo tanto, al brillo y lustre de una posición noble según el mundo, las penalidades de un oficio humilde, compartiendo el trabajo con su padre San José, y ayudándole a la adquisición de lo necesario para la manutención de la Familia [...].

La Luz del menestral. Barcelona 1875, pp. 25.
Compendio de la historia de la Sagrada Familia.

Con la intercesión del P. Butiña

La paz contigo.

Mi nombre es Abigail Montemayor Pool, de Nvo. Laredo, Tamaulipas, México. Le escribo para contarle este favor que Dios me ha concedido.

En el año 2007, el 27 de Febrero... me dio una enfermedad poco conocida, bueno al menos aquí en México, el Síndrome de Guillain Barré, una enfermedad que es causada por varios motivos, y en mí fue causada por una infección en la garganta. Esta enfermedad me dejó paralizada completamente; no tenía movimiento alguno en mi cuerpo, ni podía respirar por mi misma; sólo podía parpadear y era así como me comunicaba; estuve muy delicada en el Hospital San José (Hijas de San José) de Nuevo Laredo Tamaulipas.

Incluso tuve muchas complicaciones. Un día casi moría; me desconecté del ventilador artificial y al abrir los ojos, estaba arriba viendo que mi cuerpo estaba abajo y sentía que mi cabeza daba mil vueltas, y que iba hacia arriba. En ese momento me puse en manos de Dios creí que iba a morir pero Dios puso a unos excelentes médicos que fueron unos ángeles para mí.

La M. **Jesusa** rezó tanto por mí, ofreciendo sus sacrificios y pidiéndole al padre **Francisco Butinyà** que intercediera por mi salud.

Después fui trasladada a otra ciudad para recibir la plasmaferesis ya que donde vivo no existía tal tratamiento, pero ella siguió orando por mi salud.

Recibí ese tratamiento y dos series completas de inmoglobulina pero no reaccioné al tratamiento. Los médicos le dijeron a mi familia que como no había tenido movimiento por dos meses completos, ya no volvería a caminar y quizá así me quedaría tan solo moviendo los ojos y un poco el cuello... Más no fue así, gracias a Dios; después de tanta oración, mientras las religiosas pedían por intercesión del padre Butinyà y yo ofreciéndole mi dolor a Dios, un jueves después de Resurrección, pude mover mis manos, y después de la pascua todo cambió: empecé a tener movilidad en mi cuerpo.

Fui dada de alta del hospital el 24 de Abril casi dos meses después de que me dio esto. Los doctores decían que quizá en un año podría caminar. No fue así al salir del hospital, en una semana pude caminar. Los médicos aseguran que no fue el medicamento que me dieron sino que es un milagro de Dios, ya que en dos meses salí del hospital y en dos meses una semana pude caminar. A los cuatro meses fui dada de alta en rehabilitación. Los médicos reconocen que es inexplicable, ya que han visto casos en los que duran un año o quizá mas; al igual lo de poder caminar.

Hace poco fui a saludar a las madres, y la madre Jesusa fue a saludarme llena de alegría por ver lo que Dios ha hecho conmigo. Me contó que me encomendaron mucho al padre Butinyà; todos los días oraban pidiéndole a Dios y al padre Butinyà. Por eso lo considero como un milagro. Este es el favor y la alegría que tengo en mi corazón, que quise compartir. Que Dios las colme de bendiciones a todas(os).

(Abigail Montemayor. **Nuevo Laredo. Tmpas. Mex.** (abigaita_m@hotmail.com)

“Voy a contar el favor que por intermedio del Padre Francisco Butiñá recibí.

Yo estaba pasando por un momento muy especial. Mi marido, con diabetes desde hace bastantes años, comenzó a tener todas las complicaciones. Comenzó con el problema de la vista, le siguió el circulatorio. Desde él tuvo que llegar a una cirugía para aplicarle un bay-pas, que no tuvo éxito, a raíz de lo cual hubo que amputar la pierna. Después le sobrevino un problema renal, complicándose cada vez más las cosas. En todas estas atenciones nos gastamos todo lo que teníamos...

Por gracia de Dios fui invitada a entrar en el grupo de “Familia Josefina”; conocí la vida del P. Butiñá, y me encomendé a él para que intercediera por mi familia para conseguir una fuente de trabajo. El Señor Jesús nos lo concedió.

No me resta más que decir: “Gracias, P. Butiñá, por este gran favor recibido, porque a través de este trabajo podemos ayudar a tener una mayor calidad de vida”.

(**Nélida C. de López. Itá, Paraguay**)

“Soy Emilia Granados, y conocí la vida del P. Butiñá a través de la comunidad de las Hijas de San José de Coslada. Fui invitada a viajar a Gerona en la celebración del centenario de su muerte y quedé enganchada a él y a la oración de intercesión, por su sencillez de vida y su gran amor al trabajo.

Todos los días acudo a él, como quien acude a un amigo, y le presento todo aquello que me hace sufrir, la salud de mi familia y sobre todo lo que hace referencia al trabajo. Estoy convencida de que él me escucha e intercede por mí ante Dios y me va concediendo muchos favores.

Llevaba un tiempo pidiendo al P. Butiñá que intercediera por mi hijo pequeño que no encontraba trabajo y estaba entrando en una depresión ; y cual ha sido mi alegría cuando justo el día 16 de abril del 2008 (celebración del nacimiento del P. Butiñá) le llaman para trabajar en una fábrica. Esto me confirma que ha sido el P. Butiñá el que ha intercedido para que se nos conceda esta gracia.

Doy gracias a Dios porque veo que mi hijo comienza a recuperarse poco a poco y es feliz en su trabajo y al P. Butiñá por haberlo hecho posible. No me cansaré de encomendarle a él mis necesidades e inquietudes y de rezar por la beatificación de este testigo del Evangelio”.

(**E. Granados.Coslada, Madrid**)

También confían en la intercesión del P. Butiñá:

A. Martínez Jiménez (Jerez de la Frontera); **A. Trejo** y **Mª del R. Vázquez** (México); **María L. Méndez** (Montevideo); **María de Haro** y **Mª Paz Palacios** (Reus).

Hace ya un tiempo, la **familia Virguez Morantes** nos transmitía su agradecimiento por la oración confiada en la mediación del P. Butiñá en un problema de salud muy delicada de Rosalba Morantes, tan querida para todos. Comparten su sentimiento de que en este trance recibieron ayuda del P. Butinyà.

(**Bogotá, Colombia**).